

paz, nos quedaríamos estupefactos al ver lo que se dijo en aquella época. El ministro de Negocios Extranjeros de aquel entonces propuso que Ucrania le fuera entregada a Polonia. Hubo entonces un diplomático, M. Balfour, que se opuso a tal escándalo. Pero la sola proposición de M. Pichon es muy clara en lo que a las concepciones de los hombres de Estado franceses se refiere.

El sueño eternamente acariciado por Polonia es, pues, anexionarse Ucrania. ¿Ha renunciado a él? En manera alguna.

Encontramos múltiples pruebas de ello.

En Varsovia existe un organismo, "el Directorio interino de la República democrática de Ucrania", dirigido por un tal M. Libiki, jefe del antiguo Gobierno fantasma de Petliura. Actúa bajo la benévola mirada del Gobierno de Varsovia. Le toleran una oficina de prensa y su objeto declarado es organizar la lucha futura contra los que ellos llaman los ocupantes de Ucrania.

En la Comisión de Negocios Extranjeros del Parlamento de Polonia, ¿no preconizan abiertamente los diputados Levitski y Donski la creación de una Ucrania independiente, que debe serle arrebatada a la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y anexionada a Polonia?

Un prefecto de la República de Polonia, en ejercicio en Volhinia, M. Jugevski, ¿no reclamó abiertamente, en septiembre de 1928, ante una asamblea de diputados y de senadores polacos, la separación de Ucrania de Rusia?

Ucrania es actualmente una República Soviética autónoma, ligada federativamente a la Unión de las Repúblicas socialistas de Rusia. Cualquiera que les preguntara a los ucranianos si quieren, directa o indirectamente, estar subordinados o anexionados a Polonia, provocaría inmediatamente una reprobación unánime. **(Aplausos en la extrema izquierda comunista).**

Los grandes propietarios de la

antigua Ucrania zarista eran polacos. Estos cometieron a través de los siglos las peores maldades contra los campesinos de Ucrania, que fueron precisamente liberados por la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Lo que saben con gran evidencia los campesinos de Ucrania es que un retorno de los polacos haría volver a los grandes propietarios. Estos volverían a quitarles las tierras que les fueron distribuidas por la Revolución. Esto hace comprensible que no sea posible ninguna sublevación en Ucrania en favor de Polonia.

Recordad, para convencerlos mejor, cual es la situación material y moral de los 8 millones de ucranianos de la Galicia occidental que, gracias al apoyo de la conferencia de los embajadores y a la Sociedad de las Naciones, han sido separados de la gran Ucrania y anexionados a Varsovia.

Hace unos días apenas, han querido celebrar el décimo aniversario de su liberación de la dominación austriaca. Tened presente que no son bolcheviques, sino rutenos que poseen su religión propia.

Se han reunido en su catedral de Lemberg en número de varios miles. La policía polaca ha intervenido con brutalidad: ha habido muertos. A esto siguió un pogrom contra el conjunto de los ucranianos de Lemberg. Este último incidente confirma, no sólo que Ucrania unida a Rusia siente horror ante la idea de una anexión a Polonia, sino que los 8 millones de ucranianos sometidos ya al yugo de los polacos reclaman su liberación y la libre disposición de sí mismos. **(Aplausos en la extrema izquierda).**

Tal es el estado de espíritu de los dirigentes de Polonia, limítrofes a Rusia.

Para realizar su plan de anexión y de expansión, los dirigentes polacos han buscado, naturalmente, aliados.

Se han unido a otra nación vecina a Rusia que, ella también, se ha anexionado poblaciones que se rebelaban contra su dominación. Polonia y Rumania se han unido por medio de un